

# Características lingüísticas del español filipino y del chabacano

JOHN M. LIPSKI

## LA LENGUA ESPAÑOLA NO ACRIOLLADA EN FILIPINAS

Hoy en día son muy pocos los filipinos que todavía hablan español como lengua de herencia familiar, aunque muchos filipinos de edad mediana que estudiaron la lengua española son capaces de sostener una conversación en una aproximación razonable de la lengua metá. Lipski<sup>1</sup>, Quilis<sup>2</sup>, Quilis y Casado-Fresnillo<sup>3</sup> y Verdín Díaz<sup>4</sup> han escrito el español no acriollado que aún sobrevive en Filipinas. Hay que reconocer que estos trabajos representan datos recogidos hace incluso más de dos décadas; la situación actual es todavía más precaria.

El español filipino hablado como lengua nativa reúne todas las características del español a nivel mundial en cuanto a su morfosintaxis; las principales peculiaridades son de índole fonética:

- Realización oclusiva de /b/, /d/ y /g/ en todo contexto fonético.

<sup>1</sup> John Lipski, "Contemporary Philippine Spanish: comments on vestigial usage", en *Philippine Journal of Linguistics*, 1987, núm. 18 pp. 37-48; "El español en Filipinas: notas breves", en *Anuario de Letras*, 1987, núm. 25, pp. 209-219; "El español vestigial de Filipinas", en *Anuario de Lingüística Hispanica*, 1987, núm. pp. 123-142.

<sup>2</sup> Antonio Quilis, "La lengua española en las Islas Filipinas", en *Cuadernos del Centro Cultural de la Embajada de España*, Manila, 1984, núm. 11 pp. 1-22; "Historia, vicisitudes y resultados de la lengua española en Filipinas", en *Hispanic linguistics* 1985, núm. 2, pp. 133-152; "La lengua española en Filipinas: estado actual y directrices para su estudio", en *Anuario de Lingüística Hispánica*, 1992, núm. pp. 273-295.

<sup>3</sup> Antonio Quilis y Celia Casado-Fresnillo, *La lengua española en Filipinas*, Madrid, CSIC, 2008.

<sup>4</sup> Guillermo Verdín Díaz, "Problemas del castellano en Filipinas. Presente y futuro de la lengua española", en *O.F.I.N.E.S.*, 1964, vol. I, pp. 297-302.

- Realización variable de la oposición /s/-/θ/ (*casa-caza*)
- Retención del fonema palatal lateral /ʎ/ (*calle, gallo*)
- El empleo de la oclusión glotal [ʔ] al comienzo de las palabras cuyo primer fonema es vocálico: *el hombre* [el-ʔom-bre].

Algunos elementos léxicos del español filipino tradicional son:

- Americanismos de probable origen mexicano: *zacate* ‘césped, hierba’; *petate* ‘alfombra para dormir’; *changue* (*tiangue*) ‘mercado’; *chongo* (*chango*) ‘mono’; *palenque* ‘mercado’; *sayote* (*chayote*) ‘calabacita’.
- Para pedir la repetición de algo que no ha sido entendido, se emplea *¿mande?* igual que en México.
- Otros elementos léxicos que provienen del contacto mexicano/hispanoamericano son el hipocorístico *Chu* para *Jesús*, *pararse* ‘ponerse de pie’, *hincar(se)* ‘arrodiarse’. Se emplea *maní* en vez del mexicanismo *cacahuante* (en España *cacahuete*).
- El filipinismo léxico más notable es la verbalización de la palabra *cuidado* (*cuidao*): *tú cuidao, usted cuidao, ustedes cuidao* quieren decir aproximadamente ‘depende de [...]’ o ‘lo que [...] quiera[n]’, mientras que *yo cuidao* significa ‘yo me ocuparé del caso’. Esto refleja el tagalog, ya que la palabra *bahala* ‘cuidado’ se emplea así: *ako ang bahala/bahala ko* ‘yo me ocupo del caso’; *ikaw ang bahala/bahala ka* ‘lo que tú quieras’, etc.

## II. EL CHABACANO

Aunque la lengua española no acrillada tiene poca presencia en Filipinas, ha dejado una profunda herencia en las lenguas filipinas<sup>5</sup> y

<sup>5</sup> Sobre la gran cantidad de préstamos léxicos provenientes del español en las principales lenguas filipinas, véanse: Adolfo Cuadrado Muñiz, *Hispanismos en el tagalo*, Madrid, Oficina de Educación Hispanoamericana, 1972; Cecilio Lopez, “The Spanish overlay in Tagalog”, en *Lingua*, 1965, núm. 14, pp. 467-504; Id., *Hispanismos en cebuano : contribución al estudio de la lengua española en Filipinas*, Madrid,

en lenguas híbridas conocidas como *chabacano*. Se trata de lenguas formadas por el estrecho contacto entre el español y varias lenguas originarias de Filipinas durante la época colonial, sobre todo en las guarniciones militares de Manila, Cavite y Zamboanga. Hoy día existen tres variedades del chabacano. La primera se habla en la pequeña ciudad de Ternate, ubicada en el extremo occidental de la provincia de Cavite sobre la Bahía de Manila. La segunda se habla en el barrio San Roque de Cavite City, situada en la punta de una península sobre la Bahía de Manila; antes de la Segunda Guerra Mundial también se hablaba dentro de la ciudad de Manila, sobre todo en Ermita, y variadas parecidas se extendían por toda la zona central de la isla de Luzón<sup>6</sup>. La tercera se habla en la ciudad de Zamboanga, en el extremo suroccidental de la isla de Mindanao, al sur del Archipiélago Filipino. La misma variedad zamboangueña también se habla en algunos sectores de la ciudad de Cotabato, Mindanao y hasta hace poco también se encontraba en la ciudad de Davao, en el centro de Mindanao.

A pesar de su nombre —que sugiere un lenguaje chapurreado— las variedades del chabacano son lenguas naturales completas con miles de hablantes nativos. Aunque continúa el debate sobre los orígenes históricos del chabacano, la mayoría de los investigadores reconocen lazos genealógicos entre las variedades de Ternate, Cavite y Zamboanga<sup>7</sup>. Entre las características gramaticales compartidas por las variedades regionales del chabacano figuran:

Ediciones Alcalá, 1976; John Wolff, “The character of borrowings from Spanish and English in the languages of the Philippines”, en *Philippine Journal of Linguistics*, 1973-4, vols. 4-5, núms. 1-2 pp. 72-82.

<sup>6</sup> Mauro Fernández, “Chabacano en Tayabas: implicaciones para la historia de los criollos hispano-filipinos”, en *Revista Internacional de Lingüística Hispanoamericana*, 2011, núm. 17, pp. 189-218.

<sup>7</sup> Hugo Schuchardt, “Kreolische Studien III: ueber das Malaiospanische der Philippinen”, en *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wein* 1883, núm. 105, pp. 111-150; Keith Whinnom, *Spanish contact vernaculars in the Philippines*, Hong Kong U. P., 1956; Graciela Nogueira Batalha, “Coincidências com o dialecto de Macau em dialectos espanhóis das Ilhas Filipinas”, en *Boletim de Filologia*, 1960, núm. 19, pp. 295-303; Charles Frake, “Lexical origins and semantic structure in Philippine creole Spanish”, en Dell Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge U. P., 1971, pp. 223-242; John Lipski, “The reduce

- El chabacano prefiere el orden de palabras VERBO-SUJETO-OBJETO: *ta comé yo gulay* ‘como/estoy comiendo verduras’.
- El chabacano no marca el género gramatical femenino; los adjetivos se derivan de la forma masculina del español y se emplean sólo los artículos *el* y *un*: *el mujer, un casa*.
- Se marca el plural de los sintagmas nominales con la partícula *mga* (pronunciada “manga”), con variantes regionales *mana* y *maga*: *el mga mujer* ‘las mujeres’. En combinación con números *mga* indica una cantidad aproximada: *mga 500 persona* ‘unas 500 personas’.
- Para las frases interrogativas absolutas (con respuesta “sí” o “no”) se emplea la partícula *ba*: *sabe ba tu chabacano?* ‘¿Sabes/sabe Ud. chabacano?’
- Los verbos son invariables; la mayoría se deriva del infinitivo del español: *comé* ‘comer’, *andá* ‘andar, ir’, *quedá* ‘quedar, vivir’. Los verbos “modales” (que se combinan con infinitivos y no requieren partículas preverbales) se derivan de la tercera persona singular: *quiere, sabe, puede*.
- Los verbos no modales se combinan con partículas que marcan tiempo, modo y aspecto. Cada variedad del chabacano tiene tres partículas: presente/progresivo/habitual, pasado/perfectivo y futuro.
- En todas las variedades del chabacano la partícula de presente/progresivo/habitual es *ta*: *ta andá yo na pueblo* ‘voy al pueblo’; *ta comé yo saging* ‘como/estoy comiendo plátano(s)’.
- *Tiene* puede significar existencia: *tiene cristiano ta casá con muslim* ‘hay cristianos que se casan con musulmanes’

tion of /s/ in Philippine creole Spanish and its implications for historical Hispanic dialectology”, en *Diachronica*, 1986, núm. 3, pp. 43-66; Id., “Phonological reduction in Philippine creole Spanish: implications for Hispanic dialectology”, en Terrell Morgan, James Lee, Bill VanPatten (eds.), *Language and language use: studies in Spanish*, Washington, University Press of America, 1987, pp. 79-96; Id., “Philippine creole Spanish: reassessing the Portuguese element”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 1988, núm. 104, pp. 25-45; Id., “The place of Chabacano in the Philippine linguistic identity”, en *Estudios de Sociolinguística*, 2001, núm. 2, pp. 119-163.

- Para expresar la no existencia o la no pertinencia se emplea *nuay*: *nuay ele compañero* ‘él/ella no tiene pareja’; *nuay si Juan* ‘Juan no está’
- *Cosa* es palabra interrogativa que significa ‘¿qué/cuál?': *cosa (di) bos/tuyo nombre?* ‘¿cuál es tu nombre?’ *cosa usté quiere?* ‘¿qué quiere usted?’
- En general se elimina el verbo copulativo con sustantivos o adjetivos de predicado: *amigo yo di Juan* ‘yo [soy] amigo de Juan’; *fuerte el ulan* ‘la lluvia [es] fuerte’; *(d)onde si Juan?* ‘¿dónde está Juan?’
- Para indicar lugar se emplea *taquí* y *tallá*: *taquí si Juan* ‘Juan está aquí’.
- Se marca el objeto directo e indirecto por medio de *con*: *ta mirá yo contigo* ‘yo te veo/estoy viendo’; *ya escribí yo con Juan* ‘Le escribí a Juan’
- Se emplea *con* para las comparaciones: *el ley de América otro con el ley de Filipinas* ‘las leyes de Estados Unidos son diferentes de las leyes filipinas’
- Se emplea la preposición multifuncional *na* en vez de *en, a*: *quilaya ta hablá este na chabacano?* ‘¿Cómo se dice esto en chabacano?’ *di anda yo na América* ‘Iré a los Estados Unidos’
- Se emplea *dale* para ‘dar’: *quiere yo dale las gracias con todo el mga miembros* ‘quiero agradecer a todos los miembros’

### 1. Cavite

El dialecto tradicional del chabacano se habla en Cavite City, especialmente en el barrio de San Roque. Debido a la rápida urbanización de Cavite, que ha llegado a ser prácticamente un suburbio de Manila, el chabacano de Cavite se habla cada vez menos; el hecho de que pocos niños lo aprendan en la actualidad justifica su clasificación como lengua amenazada, aunque todavía cuenta con varios millares de hablantes adultos. Todos los hablantes del chabacano caviteño también son hablantes nativos de tagalo.

Aunque hoy en día está en declive, la variedad caviteña del chabacano cuenta con una bibliografía extensa de estudios lingüísticos así como la primera documentación de un lenguaje vehicular hispano-filipino conocido como "chabacano". El pionero del estudio de lenguas criollas, el investigador alemán Schuchardt (1883) ya conocía la existencia del "malayo-español" y la existencia de "chabacano" en Cavite se remonta a las observaciones de Martínez de Zúñiga hechas en 1800: "En Cavite y en su arrabal de San Roque se habla un español muy corrompido, cuyo frasismo está enteramente sacado del idioma del país"<sup>8</sup>.

Otras menciones del idioma criollo de Cavite (ya se cita la palabra "chabacano") aparecen en Isabela de los Reyes (1888)<sup>9</sup>, Guerrero (1896)<sup>10</sup> y Francia y Ponce de León y González Parrado (1898)<sup>11</sup>. Imitaciones literarias del chabacano caviteño (que en épocas pasadas también se hablaba en varias vecindades de Manila) aparecen en Entrala (1881, 1882)<sup>12</sup>, Moya y Jiménez (1883)<sup>13</sup>, Feced (1888)<sup>14</sup>, Rizal (1891)<sup>15</sup>, López (1893)<sup>16</sup>, Rincón (1897)<sup>17</sup> y Balmori (1917)<sup>18</sup>, en-

<sup>8</sup> Joaquín Martínez de Zúñiga, *El estadismo de las Islas Filipinas ó mis viajes por este país*, Madrid, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1893, vol. I, p. 321.

<sup>9</sup> Isabelo de los Reyes y Florentino, *Artículos varios sobre etnografía, historia y costumbres de Filipinas*, Manila, J. A. Ramos-Editor, 1888.

<sup>10</sup> Rafael Guerrero, *Crónica de la guerra de Cuba y de la rebelión de Filipinas*, Barcelona, Casa Editorial Maucci, 1896, tomo IV, p. 122.

<sup>11</sup> Benito Francia y Ponce de León y Julián González Parrado, *Las Islas Filipinas: Mindanao*, La Habana, Imp. de la Subinspección de Infantería, 1898, tomo I, p. 170.

<sup>12</sup> Francisco de P. Entrala, *Sin título, novela de costumbres*, Manila, Establecimiento Tipográfico de Ramírez y Giraudier, 1881; *Cuadros filipinos*, Manila, Imprenta de La Oceanía Española, 1882.

<sup>13</sup> Francisco Javier de Moya y Jiménez, *Las Islas Filipinas en 1882*, Madrid, Est. Tipográfico de El Correo, 1883.

<sup>14</sup> Pablo Feced [Quioquiap], *Filipinas, esbozos y pinceladas*, Manila, Estab. Tipog. de Ramírez y Compañía, 1888.

<sup>15</sup> José Rizal, *El filibusterismo*, Gante, Boekdrukkerij F. Meyer-Van Loo, 1891.

<sup>16</sup> Ventura López, *El filibusterismo*, Madrid, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1893.

<sup>17</sup> Manuel Rincón, *Cháchara: páginas de la vida manileña*, Manila, Tipo-Litografía de Chofré y Comp., 1897.

<sup>18</sup> Jesus Balmori, "Na maldito arena", en *Philippine Review*, 1917, núm. 2 pp. 71-73.

tre otros; Romanillos ofrece un extenso análisis de la representación literaria del chabacano caviteño<sup>19</sup>. El análisis lingüístico del chabacano de Cavite empieza con Santos y Gomez (1924)<sup>20</sup>; otros estudios tempranos son Germán (1932)<sup>21</sup> y Miranda (1956)<sup>22</sup>. La segunda ola de investigación sobre el chabacano caviteño incluye los trabajos de Whinnom (1956), Batausa (1969)<sup>23</sup>, Germán (1984), Quilis<sup>24</sup> y Llamado<sup>25</sup>. Más recientemente Escalante ha preparado extensas descripciones gramaticales con enfoque pedagógico<sup>26</sup>.

Hasta hace una generación muchos caviteños dominaban la lengua española además del chabacano, y aún existen hablantes que introducen elementos del español cuando hablan chabacano: verbos conjugados, concordancia femenina, pronombres *nosotros*, *ellos*, *ellas*, etc. Además de los rasgos compartidos por todas las variedades, en su estado más "puro" el chabacano de Cavite tiene las siguientes particularidades:

<sup>19</sup> Emmanuel Luis A. Romanillos, *Chabacano studies: essays on Cavite's Chabacano language and literature*, Cavite City, Cavite Historical Society, 2006.

<sup>20</sup> Antonio Santos y Gómez, *The Caviteño dialect. Tagalog Paper 448 of the Beyer Collection*, Manila, Philippine National Library, 1924.

<sup>21</sup> Alfredo Germán, *The Spanish dialect of Cavite*, tesis de máster, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1932.

<sup>22</sup> Gervasio Miranda, *El dialecto chabacano de Cavite*, Dumaguete City, [s.n.], 1956.

<sup>23</sup> Corazón Batausa, *A descriptive-contrastive analysis of Chabacano and Tagalog noun reduplication patterns*, tesis de máster, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1969.

<sup>24</sup> Antonio Quilis, "Notas de morfología verbal sobre el español hablado en Cavite y Zamboanga (Filipinas)", en *Homenaje universitario a Dámaso Alonso*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 59-63; "La huella lingüística de España en Filipinas", en *Arbor* 1975 núm. 91, pp. 21-37; "Le sort de l'espagnol aux Philippines: un problème de langues en contact", en *Revue de Linguistique Romane*, 1980, núm. 44, pp. 82-107.

<sup>25</sup> Librada Llamado, *An analysis of the basic structure of Cavite Chabacano*, tesis de máster, Manila, Philippine Normal College, 1969; "The phrase-structure rules of Cavite Chabacano", en *Philippine Journal of Linguistics*, 1972, núm. 3, pp. 67-96.

<sup>26</sup> Enrique Escalante, *Chabacano for everyone: a guide to the Chabacano language*, Manila, Baby Dragon Printing, 2005; *Learning Chabacano a handbook*, Manila, Baby Dragon Printing, 2010.

- Pronombres de sujeto: *yo, (e)bos [vulgar], tu/usted, ele/eli* (m. y f.), *nisó(s), busós [vulgar], ustedis, ilós*.
- Se forma el posesivo con *di* (opcional) mas el pronombre de sujeto: *(di) nisós cultura* ‘nuestra cultura’, *(di) ustedis casa* ‘la casa de ustedes’.
- Las partículas preverbales son: *ta* [presente, habitual]; *ya* [pasado, perfectivo]; *di* [futuro]: *ta andá yo* ‘voy,’ *ya andá yo* ‘fui,’ *di andá yo* ‘iré’.
- La forma negativa de las frases verbales se construye mediante la anteposición de *no* al compleja verbal: *no yo ya andá ayer na Manila* ‘no fui a Manila ayer’; *si no nisó di mag-meeting no di nisó tiene progreso* ‘si no tenemos reuniones no tendremos progreso’; *el dialecto no murí si nisós no ta educá con el mga criatura* ‘el dialecto no desaparecerá si educamos a los niños’.
- Se emplea *platicá* para ‘hablar’: *el gente de antes talagá ta platicá chabacano* ‘antes las personas realmente hablaban chabacano’.

## 2. Ternate

La variedad ternateña del chabacano se habla en la pequeña ciudad de Ternate, conocida como “Bahra” (del antiguo nombre “Barra de Maragondón) entre los residentes tradicionales. A pesar de la tenacidad del chabacano en algunos barrios, todos los ternateños también son hablantes nativos del tagalo. La bibliografía sobre el dialecto ternateño es relativamente escasa; después del trabajo pionero de Tirona (1923)<sup>27</sup> y la breve mención de Whinnom (1956) y Frake (1971), Molony (1973)<sup>28</sup> también incluía la variedad ternateña en sus análisis

<sup>27</sup> Tomás Tirona, *An account of the Ternate dialect of Cavite. Tagalog Paper 487 of the Beyer Collection*, Manila, Philippine National Library, 1923.

<sup>28</sup> Carol Molony, “Sound changes in Chabacano”, en Andrew González (ed.), *Parangal Kay López: essays in honor of Cecilio López on his seventy-fifth birthday*, Quezon City, Linguistic Society of the Philippines, 1973, pp. 38-50; “Semantic changes in Chabacano”, en Jürgen Meisel (ed.), *Langues en contact-pidgins-creoles-Languages in contact*, Tübingen, Gunter Narr, 1977, pp. 153-166; “Recent relexification processes in Philippine Creole Spanish”, en Ben Blount y Mary Sanches

comparativos. La publicación de De Ocampo (2007)<sup>29</sup> presenta un documento producido en 1947, mientras que la monografía de Nigoza (2007)<sup>30</sup> incluye materiales elaborados desde la década de 1970. Entre los trabajos más recientes figuran los estudios de Sippola (2006)<sup>31</sup>, Steinkrüger (2006)<sup>32</sup> y Vibar y Navarro (2006)<sup>33</sup>. La tesis de Sippola (2011)<sup>34</sup> representa la descripción gramatical más completa del habla “bahra”.

Hasta el momento no se han descubierto documentos literarios o folclóricos anteriores a Tirona (1923). En el primer tercio del siglo XVIII el sacerdote Juan José Delgado<sup>35</sup> decía de los “Mardicas” de Maragongón: “[...] ejercen el oficio de pescadores con el cual se mantienen y hablan propiamente tres lenguas, la suya natural que no han olvidado después de tanto tiempo, la tagala ó visaya, según donde tienen su residencia y la española con los españoles”. Whinnom<sup>36</sup> y Frake<sup>37</sup> han opinado que la “tercera lengua” era un portugués pidgi-

(eds.), *Sociocultural dimensions of language change*, Nueva York, Academic Press, 1977, pp. 131-160.

<sup>29</sup> Esteban de Ocampo, *The Ternateños: their history, languages, customs and traditions*, Manila, National Historical Institute, 2007.

<sup>30</sup> Evangelino Nigoza, *Bahra: the history, legends, customs and traditions of Ternate*, Cavite, Cavite City, Cavite Historical Society, 2007.

<sup>31</sup> Eeva Sippola, “Hacia una descripción del ternateño”, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2006, núm., 4, pp. 41-55.

<sup>32</sup> Patrick Steinkrüger, “Notes on Ternateño (a Philippine Spanish creole)”, en *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 2007, núm. 22, pp. 367-377; “The puzzling case of Chabacano: creolization, substrate, mixing and secondary contact”, en *Tenth International Conference on Austronesian Linguistics*, Puerto Princesa, 2006, 17-20 enero 2006: <<http://www.sil.org/asia/philippines/ical/papers.html>>; “Notes on Ternateño (a Philippine Spanish creole)”, en *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 2007, núm. 22, pp. 367-377.

<sup>33</sup> Arwin Vibar y Toribio Navarro Jr., *Update on Ternate Chabacano*, presentado a la *9th Philippine Linguistics Conference*, 25-27 enero 2006.

<sup>34</sup> Una gramática descriptiva del chabacano de Ternate, tesis doctoral, Universidad de Helsinki, 2011.

<sup>35</sup> Juan José Delgado, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente, llamadas Filipinas*, Manila, Imp. del Eco de Filipinas de D. Juan Ataide, 1892, p. 265.

<sup>36</sup> Loc. cit., p. 4.

<sup>37</sup> Loc. cit., p. 224.

nizado traído por los mardicas desde Ternate, Molucas, pero esto es poco probable: a comienzos del siglo XVIII un sacerdote español habría reconocido e identificado el portugués, por muy imperfectamente que fuese. El idioma de la isla de Ternate, Molucas pertenece a la familia austronésica y nada tiene que ver con el chabacano de Ternate, Cavite<sup>38</sup>; ya en el siglo XVII el sacerdote español Roque de Barrios nuevo había escrito una gramática del “márdica”<sup>39</sup> y es muy probable que sea ésta la lengua mantenida durante varias generaciones por los mardicas en la provincia de Cavite.

En cuanto al “español” que hablaban los mardicas en el siglo XVIII es razonable suponer que se haya tratado de una variedad por lo menos parcialmente acriollada, el precursor del chabacano y no una versión completa del idioma. Al comienzo del siglo XX, un informe del gobierno estadounidense, cuya presencia en Filipinas era muy reciente, observaba que: “The inhabitants of Ternate do not speak Tagalog, but almost Spanish, and they are proud of this and do not permit themselves to be confounded with the general run of those in the province” [Los habitantes de Ternate no hablan tagalo sino casi español y son orgullosos de eso y no permiten que se les confunda con el resto de la provincial]<sup>40</sup>. El *almost Spanish* ‘casi español’ se refiere indudablemente al chabacano “bahra”.

En términos generales el chabacano de Ternate se parece bastante a la variedad caviteña, aunque hay diferencias en el léxico, la entonación y la realización de algunos sonidos. Entre las principales diferencias están:

- En Ternate no se emplea el pronombre *tu*. Es general el empleo de *bos* en todos los contextos.
- En la serie plural los pronombres son *mihotro/motro*, *(u)tedi* y *lohotro/lotro*.

<sup>38</sup> Cf. Nigoza, loc. cit., p. 1.

<sup>39</sup> Emma Helen Blair y James Alexander Robertson (eds.), *The Philippine Islands 1493-1898*, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1905, vol. XXIV-1630-1634, p. 41.

<sup>40</sup> United States War Department. *Annual reports of the War Department for the fiscal year ended June 30, 1903. Volume V: report of the Philippine Commission*, Washington, Government Printing Office, 1903, p. 286.

- Para expresar más respeto se emplea *(u)tedi* como pronombre singular, siguiendo la tradición de los pronombres del tagalo *ikaw* (singular, informal) – *kayó* (plural + singular de respeto).
- En épocas pasadas también existía el pronombre de segunda persona plural *buhotro* (Frake 1971) pero ya no se escucha.
- Algunos ternateños alternan entre *mihotro/motro* y la variante caviteña *nisós*. Según unas entrevistas realizadas en 2012 por el que escribe se empleaba *nisós* ocasionalmente en generaciones anteriores, pero hace falta una investigación más profunda sobre este pronombre.
- La partícula de pasado/perfectivo alterna entre *a* (más frecuente) y *ya* (la variante empleada en Cavite y Zamboanga): *a entrá yo na política* ‘yo entré en la política’; *cuando yo ya quedá mayor* ‘cuando yo era más grande’.

### 3. Zamboanga

En la ciudad de Zamboanga el chabacano es la lengua nativa de casi medio millón de hablantes, y en las zonas rurales existen hablantes monolingües. La lengua tiene amplia difusión en la radio y más recientemente en la televisión y en distintas épocas ha figurado como materia académica en las escuelas de Zamboanga. Dentro de la zona urbana hay mayor conocimiento del inglés, el visaya y más recientemente el tagalo. En Cotabato quedan todavía núcleos poblacionales que hablan chabacano (la variedad zamboangueña) pero hoy día el chabacano desaparece rápidamente de aquella ciudad, donde predomina el tagalo al lado de unas lenguas del centro de Mindanao. En 1985 el autor de estas palabras realizó entrevistas en Davao con los pocos hablantes del chabacano que aún existían en aquella época; hoy no quedan vestigios del antiguo chabacano davaoeño.

Aunque muchas descripciones de Zamboanga en el siglo XIX mencionan sólo la lengua española, ya en las primeras décadas de aquel siglo se documenta la presencia de un lenguaje mixto. Según Lay (1839)<sup>41</sup>, unos zamboangueños le informaron en 1837 que “[they]

<sup>41</sup> G. Tradescant Lay, *The claims of Japan and Malaysia upon Christendom exhibited in notes of voyages made in 1837*, Nueva York, E. French, 1839, pp. 113-114.

have forgotten their native tongue and have learned to speak the Spanish in all their communications with each other as well as with their masters [...] their dialect was a mixture, and that they did not understand the Spanish language when spoken to them in its purity" [han olvidado su lengua nativa y han aprendido a hablar español en todas sus comunicaciones entre sí y con sus amos [...] su dialecto era una mezcla y no entendían la lengua española pura]. De manera similar Waitz (1863)<sup>42</sup> observó que "Among the inhabitants of Zamboanga [...] a corrupt Spanish has established itself, consisting of Spanish and native words mixed up in various combinations by different individuals" [en Zamboanga se ha establecido un español corrompido, que consiste en palabras españolas y nativas mezcladas en varias combinaciones por distintas personas]. Según Bastian (1870)<sup>43</sup> en Zamboanga se hablaba "verdorbenes Spanisch" [español corrompido o podrido], mientras que Blumentritt (1885)<sup>44</sup> reconocía la existencia del *Pidgin-Spanish* (español pidginizado) de Mindanao. Banqué (1884)<sup>45</sup> describía "una jerigonza de visaya, tagalo, moro y castellano de taberna y germanía" en Zamboanga. Lipski ofrece más testimonios<sup>46</sup>.

Hasta ahora no se han descubierto textos literarios o folclóricos que presenten ejemplos del chabacano zamboangueño hasta el artí-

<sup>42</sup> Theodor Waitz, *Introduction to anthropology*, Londres, Longman, Green, Longman and Roberts, 1863, p. 250.

<sup>43</sup> Adolf Bastian, *Sprachvergleichende Studien mit besonderer Berücksichtigung der Indochinesischen Sprachen*, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1870, p. 51.

<sup>44</sup> Ferdinand Blumentritt, "Vocabular einzelner Ausdrücke und Redensarten, welche dem Spanischen der philippinischen Inseln eigenthümlich sind", en *XIX Jahres-Bericht der Communal-Ober-Realschule in Leitmeritz*, Leitmeritz, Verlag der Communal-Ober-Realschule, 1885, vol. II, p. 64.

<sup>45</sup> Pablo Banqué, S. J., "Carta del Hermano Pablo Banqué al P. Hermenegildo Jacas, fechada en Zamboanga en 10 de abril de 1884", en *Cartas de los PP. de la Compañía de Jesús de la Misión de Filipinas*, Manila, Establecimiento Tipo-Litográfico de M. Pérez hijo, 1887, vol. 6, pp. 25-35.

<sup>46</sup> "Chabacano y español: resolviendo las ambigüedades", en *Lengua y Migración/Language and Migration*, 2010, núm. 2, pp. 5-41; "Re-mixing a mixed language: The emergence of a new pronominal system in Chabacano", en *International Journal of Bilingualism*, 2012.

culo de Broad (1929)<sup>47</sup>, que puede ser la primera descripción de esta variedad. McKaughn (1954)<sup>48</sup> y Whinnom (1956) son otros trabajos tempranos sobre el chabacano de Zamboanga y Apóstol (1962-1967)<sup>49</sup> publicaba una serie de columnas sobre la gramática del chabacano en un periódico de Zamboanga. Maño (1963)<sup>50</sup>, Domingo (1967)<sup>51</sup>, Ing (1968)<sup>52</sup> y Evangelista (1972)<sup>53</sup> son otros trabajos tempranos. Frake (1971, 1980), quien había estudiado el chabacano zamboangueño desde 1962, dio a conocer que la vitalidad del chabacano de Zamboanga a los investigadores de lenguas criollas y la tesis de Forman (1972)<sup>54</sup> presenta una descripción minuciosa de esta variedad. Camins (1999)<sup>55</sup>, Gómez Rivera (2002)<sup>56</sup>, Lipski y Santoro (2007)<sup>57</sup> y Nieva (1984)<sup>58</sup> también incluyen descripciones gramaticales del chabacano

<sup>47</sup> Henry Philip Broad, "Chabacano", en *Philippine Magazine*, 1929, vol. 26, núm. 3, pp. 142 y 160.

<sup>48</sup> Howard McKaughan, "Notes on Chabacano grammar", en *University of Manila Journal of East Asiatic Studies*, 1954, vol. 3, núm. 2, pp. 205-226.

<sup>49</sup> Feliciana Apóstol, "The Chabacano dialect", serie de artículos en el periódico *Southern Tribune*, Zamboanga City, del 5 diciembre 1962 al 15 febrero 1967; *Cartilla zamboangueña*, Zamboanga City, El Maestro, 1967.

<sup>50</sup> Toribia Maño, "The Zamboanga Chabacano grammar", en *Far Eastern University Journal*, 1963, núm. 7, pp. 672-82.

<sup>51</sup> Pilar Domingo, *Aspect and tense in Spanish and Zamboanga verbs*, tesis de máster, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1967.

<sup>52</sup> Roseller Ing, *A phonological analysis of Chabacano*, tesis doctoral, University of London, 1968.

<sup>53</sup> José Evangelista, *An analytical study of the Chabacano verb*, tesis de máster, Iloilo, Central Philippine University, 1972.

<sup>54</sup> Michael Forman, *Zamboangueño texts with grammatical analysis*, tesis doctoral, Cornell University, 1972.

<sup>55</sup> Bernardino Camins, *Chabacano de Zamboanga handbook and dictionary*, Zamboanga City, Office of the Mayor, 1999.

<sup>56</sup> Guillermo Gómez Rivera, "El idioma criollo de Filipinas", en *Papia*, 2002, núm. 12, pp. 125-137.

<sup>57</sup> John Lipski y Maurizio Santoro, "Zamboangueño creole Spanish", en John Holm y Peter Patrick (eds.), *Comparative creole syntax*, Londres, Battlebridge Press, 2007, pp. 373-398.

<sup>58</sup> Antonio Nieva, "Chabacano: bien facil lang gayot", en Antonio Orendain II (ed.), *Zamboanga hermosa: memories of the Old Town*, Manila, Filipinas Foundation, 1984, pp. 213-217.

de Zamboanga. Riego de Dios<sup>59</sup> incluía datos sobre el chabacano de Cotabato, ligeramente diferente de la variedad zamboangueña. Lipski<sup>60</sup> examina la intercalación de elementos del español en el chabacano zamboangueño contemporáneo y Fernández (2006)<sup>61</sup> y Lipski (1992)<sup>62</sup> ofrecen análisis de la formación histórica de esta variedad. Edding (2003)<sup>63</sup>, Forman (2001)<sup>64</sup>, Grant (2009)<sup>65</sup>, Lipski (2012), Malcampo (2009)<sup>66</sup> y Valles-Akil (2002)<sup>67</sup> examinan aspectos sociolingüísticos

<sup>59</sup> María Isabelita Riego de Dios, "The Cotabato Chabacano verb", en *Philippine Journal of Linguistics*, 1976, núm. 7, pp. 48-59; "A pilot study on the dialects of Philippine Creole Spanish", en *Studies in Philippine Linguistics*, 1978, vol. 2, núm. 1, pp. 77-81; *A composite dictionary of Philippine creole Spanish*, Manila, Linguistic Society of the Philippines & Summer Institute of Linguistics, 1989.

<sup>60</sup> "Modern Spanish once-removed in Philippine creole Spanish: the case of Zamboanga", en *Language in Society*, 1986, núm. 16, pp. 91-108; "Descripción en el criollo hispano-filipino: el caso de Zamboanga", en *Revista Española de Lingüística*, 1987, núm. 17, pp. 37-56; "El español criollo de Filipinas: el caso de Zamboanga", en Yolanda Lastra (ed.), *Estudios de sociolingüística*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, pp. 339-366.

<sup>61</sup> Mauro Fernández, "Las lenguas de Zamboanga según los padres jesuitas y otros observadores occidentales", en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 2006, núm. 7, pp. 9-26.

<sup>62</sup> "New thoughts on the origins of Zamboangueño (Philippine Creole Spanish)", en *Language Sciences*, 1992, vol. 14, núm. 3, pp. 197-231.

<sup>63</sup> Nimfa Rebollos Edding, *Language maintenance and shift among native and non-native speakers of Zamboanga Chabacano*, tesis doctoral, Zamboanga, Western Mindanao State University, 2003.

<sup>64</sup> "Confidence in Chabacano: counterbalance to a western ideology of language", en *Estudios de Sociolingüística*, 2001, vol. 2, núm. 2, pp. 95-117; "Zamboangueño verb expressions", en Anwar S. Dil (ed.), *Language and cultural description, essays by Charles O. Frake*, Stanford U. P., 1980, pp. 277-310; "Chabacano: A funny thing happened to Cervantes on the way to Cavite", en Alfredo Roces (ed.), *Filipino heritage, the making of a nation*, Manila, Felta Book Sales, 1984 v. 8, pp. 1986-1988.

<sup>65</sup> Anthony Grant, "Contact, complexification and change in Mindanao Chabacano structure", en Enoch Oladé Aboh y Norval Smith (eds.), *Complex processes in new languages*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins, 2009, pp. 223-241.

<sup>66</sup> Hermenegildo Malcampo, "A position paper on the present status of Chabacano in the city of Zamboanga", presentado al *Zamboanga City Council*, Zamboanga City, 19 de julio 2009.

<sup>67</sup> Lojean Valles-Akil, "Mantenimiento de lengua criolla en un contexto mul-

del chabacano zamboangueño, sobre todo la reciente introducción del pronombre *ikaw* 'tú' y otros elementos gramaticales del tagalog en el zamboangueño actual. Lipski (1996)<sup>68</sup>, Macansantos (1971)<sup>69</sup>, Nolasco (2005)<sup>70</sup> y Rubino (2008)<sup>71</sup> ofrecen análisis sintácticos del chabacano zamboangueño y Barrios y Bernardo (2012)<sup>72</sup> estudian la adquisición del tagalo por hablantes del chabacano zamboangueño.

El chabacano de Zamboanga presenta las siguientes características que lo separan de las variedades de Ternate y Cavite:

- La partícula preverbal para futuro es *ay*: *ay andá yo na tyangge* 'iré al mercado'. La partícula *ay/ey* también se empleaba en Cavite y Ternate en épocas pasadas (p. ej. Miranda 1956) pero hoy día sólo se usa en el chabacano de Zamboanga.
- Los pronombres de sujeto en la serie plural provienen del visaya: *kamé* 'nosotros-exclusivo', *kitá* 'nosotros-inclusivo', *kamó* 'vosotros', *silá* 'ellos/ellas'. Hoy día se emplea más frecuentemente *ustedes*, que se considera más fino que *kamó*; ocasionalmente aparece todavía el pronombre *vosotros*.
- Hasta hace una generación también se empleaba *nosotros* a veces, sobre todo en las zonas rurales donde no había pen-

tilingüe: el caso del chabacano en la ciudad de Zamboanga", en *Papia*, 2002, núm. 12, pp. 41-66.

<sup>68</sup> "The evolution of null subjects in Philippine Creole Spanish", en *1994 Mid-America Linguistics Conference Papers*, Lawrence, University of Kansas Linguistics Department, 1996, vol. II, pp. 387-401.

<sup>69</sup> Armando Macansantos, *A contrastive analysis of Spanish and Chabacano concordance of forms and structures of noun-head modifications*, tesis de máster, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1971.

<sup>70</sup> Ricardo Nolasco, *The Chabacano challenge to Philippine ergativity*, en Danilo Dayag y J. Stephen Quackenbush (eds.), *Linguistics and language education in the Philippines and beyond: a festschrift in honor of Ma. Lourdes S. Bautista*, Manila, Linguistic Society of the Philippines, 2005, pp. 401-435.

<sup>71</sup> Carl Rubino, "Zamboangueño Chavacano and the potative mode", en Susanne Michaelis (ed.), *Roots of creole structures: weighing the contribution of substrates and superstrates*, Amsterdam y Filadelfia, John Benjamins, 2008, pp. 279-299.

<sup>72</sup> Aireen Barrios y Allan Bernardo, "The acquisition of case marking by L1 Chabacano and L1 Cebuano learners of L2 Filipino: influence of actancy structure on transfer", en *Language and Linguistics*, 2012, vol. 13, núm. 3 pp. 499-520.

trado el visaya, pero hoy día este pronombre sólo se escucha entre algunas personas de edad avanzada y desaparece rápidamente del ámbito zamboangueño (Edding 2003: 94; Lipski 2012).

- Los pronombres posesivos correspondientes en la serie plural son: *diamon*, *diaton*, *diño*, *diaton*.
- Los pronombres correspondientes de objeto directo en la serie plural son: *kanamon*, *kanaton*, *kaniño*, *kanila*.
- En el singular alternan *tu* y *bos*; es frecuente el empleo de *usté* para expresar respeto, sobre todo con interlocutores de edad.
- La negación de los verbos “modales” *quiere*, *puede*, *sabe*, etc. se efectúa por medio de *no* antepuesto igual que en Cavite y Ternate, pero en combinación con las partículas *ta* (presente/progresivo/habitual) y *ay* (futuro) se coloca *hendeq* ante el verbo: *hendeq ta andá yo na tyangge* ‘no voy/estoy yendo al mercado’; *hendeq ay andá tu na iglesia* ‘no irás a la iglesia’
- La negación de verbos en el pasado/perfecto con la partícula *ya* se realiza con el elemento negativo *nuay*: *nuay yo andá na tyangge* ‘no fui al mercado’; *nuay pa yo andá na iglesia* ‘no he ido a la iglesia todavía’
- Para una respuesta negativa corta a una pregunta se emplea *hendeq* para presente/futuro y *nuay* para el pasado: *puede tu conversá visaya?* ‘¿puedes hablar visaya?’ *hendeq*; *ya andá tu na iglesia?* ‘¿fuiste a la iglesia?’ *nuay*.
- Se emplean las partículas enfáticas *man*, *gane*, *gale*: *casa man bo(s) quiere?* ‘¿quéquieres?’; *ya lansiá gane con ele* ‘él fue apuñalado’; *antes gale que ulbidá yo* ‘antes que se me olvide’
- Se forman verbos a base de *man-* + sustantivo: *man-type* ‘mecanografiar’; *man-ulán* ‘llover’; *man-public service* ‘hacer un anuncio de servicio público por la radio’
- Se combina *man-* y *-han* para acciones recíprocas: *ta man-matá-han silá* ‘ellos se están matando’
- Se emplea el intensificador *gayod* (forma corta *gat*) con

muchísima frecuencia: *bien caliente gayod* ‘hace mucho calor’; *cosa man gayod* ‘¿qué sucede?’ *bien alegre gat yo* ‘estoy muy contento’

- Se puede emplear *amo* ‘correcto, exacto’ en el sentido de un verbo copulativo: *amo (e)se el mga noticia* ‘esas son las noticias’